

Sobre el racismo en estos tiempos de encubrimientos

Alfredo Guillermo Rajo Serventich¹ 

¹ Universidad Intercultural Indígena de Michoacán - México

*Autor de correspondência: arajosor@gmail.com

Resumen

A través del abordaje de ideas relacionadas con Ruth Wodak, se intenta analizar las intenciones de minimizar o trivializar el racismo. El actual estado de cosas en este mundo colmado de racismos ocultos, soterrados o evidentes, nos mueve a la reflexión y las incógnitas respecto a una acción eficaz. Zimund Bauman resalta el odio o el miedo como mecanismos propiciatorios de este estado de cosas, en el cual la zozobra por la posibilidad de perder privilegios. Esto se emparenta con diversas vertientes del racismo como el racismo institucional, de Daniel Mato, que denota las concepciones y prácticas de la educación superior para sumergir epistemologías provenientes del mundo indígena.

ABSTRACT

Through the approach of ideas related to Ruth Wodak, an attempt is made to analyze the intentions of minimizing or trivializing racism. The current state of affairs in this world full of hidden, hidden or obvious racisms, moves us to reflect and the unknowns regarding effective action. Zimund Bauman highlights hatred or fear as propitiatory mechanisms of this state of affairs, in which anxiety is caused by the possibility of losing privileges. This is related to various aspects of racism such as institutional racism, from Daniel Mato, which denotes the conceptions and practices of higher education to submerge epistemologies from the indigenous world.

Resumo

Por meio da abordagem de ideias relacionadas a Ruth Wodak, busca-se analisar as intenções de minimizar ou banalizar o racismo. O estado atual das coisas neste mundo cheio de racismos ocultos, ocultos ou óbvios, nos leva a refletir e as incógnitas em relação à ação efetiva. Zimund Bauman destaca o ódio ou o medo como mecanismos propiciatórios desse estado de coisas, no qual a ansiedade é causada pela possibilidade de perda de privilégios. Isso está relacionado a vários aspectos do racismo, como o racismo institucional, de Daniel Mato, que denota as concepções e práticas do ensino superior para submergir epistemologias do mundo indígena.

PALABRAS-CLAVE:

Cultura
Sociedade patriarcal
Violência

KEYWORDS:

Culture
Patriarchal society
Violence

PALAVRAS-CHAVE:

Cultura
Sociedade patriarcal
Violencia

Introducción

Este artículo pretende dar una mirada no conclusiva sobre las temáticas del racismo. Aunque éste tiene una presencia en las redes sociales, lo escribimos con el lente puesto en los y las jóvenes como público dilecto de estas nuevas modalidades de comunicación, que juegan a una sobreabundancia de la información para, de manera paradójica, desinformar.

No podemos prescindir de nuestra condición de docentes de instituciones públicas, quienes hemos vivido la riqueza de dialogar con los y las estudiantes, con la actitud de privilegiar su profunda humanidad, así como la pertenencia fresca y sin ambages, a culturas indígenas rurales o de los espacios de transición entre el campo y la ciudad.

Algunas pautas para observar el racismo

Uno de los inconvenientes de las posturas racistas es la carga pesada sobre el prestigio sobre las personas u organizaciones que lo impulsan. Nos atreveríamos a afirmar que entra en el campo de lo políticamente incorrecto.

Por ello, se cubre de eufemismos. Estos, se escudan en argumentaciones sobre un falso igualitarismo u aporte de la civilización, por parte de la conquista cristiana.

En el caso de Vox, hay una estrategia de las redes sociales, que en mucho se replica con el segundo mandato de Trump.

Normalizan los discursos racistas en dichos medios, mediante la negación del mismo y el empleo del sentido común. Es recurrente la propaganda de la España como la conquistadora más benigna, A la vez crean una versión de la historia como supuesta liberadora.

El racismo, aparece entonces como insumo en la construcción de la opinión pública. La meta es su normalización. La posverdad, implica entonces un referente para la normalización del racismo, en el entendido que no importa tanto la verdad como el torrente discursivo que implica, algo muy atractivo para cierto tipo de público, inmerso en dichas instancias de socialización virtual. Esto nos lleva a una argucia del lenguaje: no ser racistas al tiempo de definir políticas racistas.

En estos tiempos de populismo de derecha, cuando no de embestidas reales o mediáticas, aparece el “pueblo” como una entidad excluyente, monoétnica, de una sola religión y una sola cultura. Entonces emerge un discurso maniqueísta, de pertenencias inventadas, que respira su furia contra oposiciones políticas, con grandes dosis de dramatización, exageración de emociones y promesas de salvación y liberación del pueblo, elegido en su construcción mental (OLMOS-ALCARAZ A Y MARTÍN-GODOY, 2024, s. p.).

De acuerdo a Wodak, citada por Olmos-Alcarza y Martín-Godoy, una clave es minimizar o trivializar el racismo. Con base en ello, transitar hacia la contrucción de un nosotros excluyente al recalcar “nuestra sociedad, nuestra cultura, nuestros ciudadanos” (OLMOS-ALCARAZ, A. Y MARTÍN-GODOY, 2024, p. 5).

De acuerdo a la misma autora, los fenómenos de la globalización y las ideologías neoliberales plantean sus propios desafíos. Aquéllos impulsan un crecimiento del nacionalismo y la xenofobia (WODAK, R., 2003, p. 4). Estas dos dimensiones dejan camino libre para el racismo. Si bien el racismo no se puede empatar a plenitud, hay un racismo que se puede enfocar de manera estructural, como aquel signado por ideologías que lo asocian con ideas de jerarquías sociales, como garante de la naturalización de la desigualdad social y la inequidad.

En este sentido, los movimientos de derechas, según Wodak, fortalecen lo anterior. Incluso ha sido, un logro civilizatorio la acción positiva hacia poblaciones indígenas y afrodescendientes como forma de emparejar inequidades de herencia colonial. En las redes la ultraderecha juega a confundir este tipo de acción como una forma de racismo (OLMOS-ALCARAZ A Y MARTÍN-GODOY, 2024, p. 5).

Al tema de la jerarquía como requisito de un discurso racista, se suma la dominación como una de sus pretensiones, tal como lo expresa Jorge Frisancho:

Para que un discurso sea racista además de meramente racial, debe contener de manera explícita o implícita la afirmación de una jerarquía; debe representar o significar una forma de dominación; debe ser, en otras palabras, funcional a un sistema injusto cuya injusticia se basa, al menos en parte, en las distinciones raciales. No basta mencionar la supuesta “raza” de una persona, por errado que sea el concepto. Y mucho menos es posible cambiar la dirección en la que se mueve el racismo a punta de esas menciones (FRISANCHO, J., 2017, p. 1).

Según el Consejo Nacional para prevenir la Discriminación CONAPRED, institución oficial mexicana, nos brinda la definición que “El racismo es el odio, rechazo o exclusión de una persona por su raza, color de piel, origen étnico o su lengua, que le impide el goce de sus derechos humanos. Es originado por un sentimiento irracional de superioridad de una persona sobre otra.” (CONAPRED, 2025) A partir de esta definición odio, rechazo o exclusión pueden considerarse palabras con similar valor interpretativo.

Por la pertinencia de tratar el odio como una fuente primordial para entender una ideología que enmarca ideas de superioridad y discriminación, en aras de mantener las diferentes formas del *status quo* que impera, creemos muy sugerente el abordaje crítico del odio proveniente de Zigmund Bauman, destacado pensador polaco, al respecto de la relación odio-miedo:

“...son contemporáneos, rara vez son vividos de forma separada. El miedo y odio tienen los mismos orígenes y se alimentan de lo mismo: son como los gemelos siameses condenados a pasar toda la vida en recíproca compañía. En muchos casos, no sólo nacieron juntos sino que solamente pueden morir juntos. El miedo necesariamente debe buscar, inventar y construir los objetivos sobre los cuales debe descargar el odio, mientras que el odio necesita la cualidad asustadora de esos objetivos como razón de ser: ellos se entrechocan recíprocamente, solo pueden sobrevivir de esa forma (BAUMAN, Z., 2016, p. 1).

Y llama profundamente la atención porque personajes públicos, países participantes de la hegemonía global, culturas que se imponen con todo el peso de los medios comerciales y trasnacionales, organizaciones de extrema derecha, con todo el poder que detentan reflejan en miedo con dos connotaciones, al menos, el de perder sus privilegios que son, en sí mismos, el sustento de su ser. Y el odio, hermano siamés del miedo como subraya Bauman.

Esto nos lleva a la reflexión de un análisis del racismo, desde nuestra mirada, pilar de un sistema de privilegios como se anota renglones arriba. Hay una serie de afirmaciones de la existencia de un racismo al revés o a la inversa, que propendería prácticas discriminatorias de sujetos marginados y excluidos -racializados en un sentido de inferioridad desde el poder- hacia personas que no han recibido esos embates desde el sistema, muchas veces con un fenotipo más próximo a lo que imaginariamente se considera occidental.

Desde nuestra perspectiva tal racismo no tiene asidero conceptual, por más que, en reiteradas ocasiones se nos haya querido asimilar a ese esquema físico.

Quizá pueda despejar la aportación de Mariela Noles Coito, sumamente esclarecedora.

Primero, dos puntos que pueden sorprender a muchos, sobre todo viniendo de esta servidora. El primero, es que todas las personas, independientemente de su identificación racial, étnica o cultural, pueden ser discriminadas racialmente. Todas. Las personas blancas también. La discriminación racial es un fenómeno estrictamente legal. Un tema de vulneración de derechos. Todas y todos tenemos estos derechos y, por tanto, todos y todas podemos ser vulnerados en los mismos. Lo segundo, que en realidad se deslinda de muchas cosas que he dicho y escrito antes, pero que vale la pena hacer explícito, es que el racismo es un fenómeno social —no legal— y que con base en su naturaleza sistémica y estructural tiene un componente de poder muy fuerte (Noles, M., 2023, p. 1).

Hay un acuerdo pleno con la profesora Mariela en un primer ámbito que es el de la utilización correcta de los términos, ver la posibilidad de establecer analogías y entender el racismo como un problema que, en Nuestra América, pasa por el color de la piel, pero no se circunscribe totalmente a él.

Según el Diccionario de la Real Academia Española “la discriminación es la acción de tratar a una persona o grupo de manera desfavorable o de inferioridad por motivos raciales, religiosos, políticos, de género, de edad, de condición física o mental, entre otros.”

Sin ánimo de privilegiar un diccionario sobre otro u otros, vemos que la discriminación puede ser entendida como la acción de tratar de una forma desfavorable a una persona o grupo, pero no se especifica mayormente sobre las víctimas o victimarios de la discriminación. En otras palabras, el color de la piel no determina de qué lado de esta detestable ecuación se está. Como dice bien la autora, este es un problema de derechos.

Pero en una segunda parte de su discurso, Mariela Noles Cotito (2023) expresa una circunstancia social, una circunstancia de poder, en el cual irrumpe el racismo. Sin soslayar que el poder puede provenir del mundo de la otredad, la asimetría de ésta con respecto a los grandes poderes de la economía y de la política es evidente. En otras palabras, el daño social del racismo desde los grandes poderes del dinero y de la política de arriba, por usar el lenguaje neozapatista, es

inconmensurable con ciertas prácticas discriminadoras del mundo de los de abajo, por molestas que puedan resultar en la casuística.

Un poco atrás en este discurso, de manera no casual se refirió a Nuestra América, en su sentido proveniente de José Martí:

Las representaciones simbólicas del negro, el mestizo y todo lo que no correspondiera al modelo de los clasificadores se consideró culturalmente inferior y despreciable, lo cual se denomina por varios autores "racismo epistémico". La hegemonía eurocentrista y la norteamericanización negó las culturas locales (THALÍA FAJARDO LÓPEZ et al., 2023, p. 3).

Es menester entonces recuperar ese sentido que dio Cicerón a la historia como maestra de la vida y quizá muchas claves para el entendimiento del racismo coetáneo puedan emerger de estos aprendizajes.

Sin abonar en demasía a los planteamientos de pedida de perdón por países y estados colonialistas, nuevamente el pensador cubano brinda pautas para el abordaje de estos presentes racistas y colonizadores. En un sugerente artículo en el periódico El Salto, se aborda la analogía entre el andaluz Blas Infante y el prócer de la independencia cubana, se retoma el ser de la conquista.

Una historia de conquista impuesta por la violencia de las armas. Un terror, genocidio, desatado sobre los pueblos aborígenes. Una destrucción sistemática y abisal de sus culturas. Imposición de la religión católica, vaticanista, para someter naciones y pueblos esquilmados en sus propias riquezas económicas, torturando y sacrificando a gran parte de sus habitantes. Introducción de la esclavitud (NOVOA, 2020, p. 1).

Uno de los problemas que debemos considerar es que el racismo tiene sus asientos en viejas prédicas que fueron escalando en las percepciones de antiguas elites bajo la justificación que tal situación era científica (NAVIA-ANTEZANA; CZARNY-KRISCHKAUTZKY, 2024, p. 7). Hoy en día, sería por los demás difícil dar un ribete de ciencia al racismo. Algo que no se ha desterrado es ese conjunto de ideas que enarbolan la superioridad racial. La pregunta es si desde el currículo se plasma la jerarquía socio-racial y cultural. En una suerte de currículo oculto que denota un sistema de diferenciaciones.

En la perspectiva del análisis aparecen las contribuciones de Aimé Césaire y Franz Fanon quienes determinan al racismo como experiencia deshumanizadora

para víctimas y victimarios. Trasladado a la experiencia escolar se encuentran, muchas veces, prácticas que asemejan más a racismo más que a *bullying* (GUZMÁN, 2021, p. 9).

En lo que a la educación en tiempos de la interculturalidad, una conclusión contundente del estudio elaborado por la Universidad Pedagógica Nacional en Colombia, es que las reformas multiculturales no resuelven la “herida colonial” asentada en la clase y la raza. Daniel Mato resalta que uno de los problemas que afronta la educación superior en el continente es que propicia la naturalización del racismo (MATO, 2024, p. 41).

El ámbito es de las exclusiones y descalificaciones en este nivel educativo, en el cual se victimizan dimensiones del conocimiento tales como “las lenguas, historias, visiones del mundo, saberes y sistemas de conocimiento, valores y formas de espiritualidad de pueblos indígenas y afrodescendientes” (MATO, 2024, p. 41).

El papel otorgado por Mato a la educación superior es relevante: como instancias proveedoras de formación intelectual, con un compromiso militante de erradicar el racismo en la escuela y en la sociedad (MATO, 2024, p. 42).

En la parcela de las acciones, Alberto Saladino García da con una clave, que es la de la toma de conciencia a la vez que la autoconciencia (GARCÍA, 2013, p. 47). Es en el sentido gramsciano de entender el racismo como un bloque que priva en segmentos nada despreciables de la sociedad y de las redes sociales. Ante ello, se incorpora la inquietud de la construcción de un bloque que dispute esa aparente hegemonía, mediante procesos de toma de conciencia, necesarios como rúbrica en los contenidos de las redes sociales.

García nos acerca una máxima del Inca Yupanqui, que pareciera haber adelantado la filosofía de Paulo Freire: “un pueblo que oprime a otro pueblo no puede ser libre” (GARCÍA, 2013, p. 47). Y el papel otorgado a la difusión del ideario indianista puede resultar menester como contraposición filosófica e idealista a los múltiples odiadores, agoreros del racismo:

En la vida de los pueblos originarios es cotidiana la praxis de valores como el comunitarismo, el respeto a la dignidad del ser humano, el amor a la naturaleza y sus saberes, el cumplimiento y respeto a la palabra comprometida, la práctica de la rectitud, la promoción de la espiritualidad, la justicia, la libertad y la paz (GARCÍA, 2013, p. 53).

En concordancia con uno de los pilares de la pedagogía que es la formación de una sociedad democrática, vemos la finalidad histórica del resalte de este ser indígena, quizá reconociendo las limitaciones del presente para construir el mañana.

García retoma el decir de pueblos originarios de Brasil, los cuales reconocen un déficit en las sociedades de consumo y discriminación actuales y ofrecen una salida, no sabemos si la última, al despeñadero civilizatorio que se vive, con el culto a la riqueza como imagen humana única, el racismo como norma y un nuevo darwinismo social:

De este modo, por ejemplo, los integrantes de los grupos étnicos de Brasil lo han consignado, aprovechando una de las celebraciones del Día del Indio:... "queremos ofrecer un poco de nuestros valores a esta sociedad que está desnuda de los valores espirituales y humanos. Estos valores ustedes los encontrarán en nuestra forma simple de vivir la vida (GARCÍA, 2013, p. 65).

Lejos de forjar una idea romántica del indígena, es imprescindible trabajar hacia el diálogo de culturas. Éste, quizá pueda ser un contrapeso al racismo que, por diversas causalidades, pretende encaramar a una sociedad jerárquica, faro de quienes quieren perpetuar el actual estado de cosas.

Pierre Bourdieu ofrece una pauta para entender el discurso pletórico de recursos que oferta el racismo a su clientela. El racismo de la inteligencia esbozado por el autor francés, tiene impactos en la esfera de los antivalores que consagran la desigualdad. Es establecer jerarquías desde las mismas aulas, mostrar que el docente es omnipresente en los procesos de aprendizaje de los estudiantes, el uso falsamente pedagógico de la ridiculización cuando el estudiante empieza a demostrar una independencia de criterio. Ya no solamente es la determinación biológica que forja el darwinismo social contemporáneo, ya no es la cultura equiparada a los grados de escolaridad. Es señalar al estudiante como parte de un reino de la mediocridad, condición inamovible si no acepta los dictados de estos supuestos sabios. La idea del éxito individual permea ese currículo oculto, y muestra la llave para la integración plena a los dictados de estos saberes hegemónicos: ser dócil, obediente y acrítico.

Sin embargo, es sugerente no perder de vista que el multiculturalismo, entendido como el reconocimiento social y político de la diversidad cultural, se

puede confundir con la interculturalidad vista como el diálogo entre culturas. Pero, el despliegue de términos puede agregar vocablos tras vocablos, si se vacían de contenido. Ramos nos mueve a la reflexión al respecto de ciertas anclas de lógica que pueden combinar y mediatizar términos en aras de encumbrar y perpetuar el sistema de desigualdades: el neoliberalismo:

La manera en que se ve lo indígena en México ha cambiado sustancialmente en los últimos 25 años, de tal modo que hasta se puede hablar de un resurgimiento de lo étnico mediado por el discurso multicultural. Sin embargo, esto no significa que el racismo hacia los grupos indígenas y culturalmente diferenciados haya desaparecido. El discurso multicultural, inscrito en la lógica del neoliberalismo, también promueve jerarquías culturales (RAMOS, 2019, p. 216).

Estamos en camino de posibles caminos de emancipación. En México, en el último trimestre de 2024, se aprobó, en los ámbitos federal y estatales, la Reforma Constitucional Indígena. Ésta promete cambios en diferentes esferas de la vida social: salud, cultura, educación o comunalidad.

Es una moneda que está en el aire. Veremos los alcances interculturales de estos mandatos.

A manera de reflexión final

El racismo se encubre con el ropaje de los eufemismos ocultando una desnudez que haría poco compatible su discurso con una sociedad que se presenta su razón de ser marcada por los valores de la tolerancia, en aras de una sociedad democrática. No brinda glorias a la desigualdad, pero resalta a quienes la promueven, por medio de la ideología de la libre competencia. Le basta con definir a un grupo social como engañado por una entidad maligna, en vez de potenciar las riquezas de un discurso que resalte la diversidad cultural.

La sociedad y las ideas que pretenden dar cuenta de ella tienden a expresarse con un lenguaje que oculta matices y se inclina por ser la expresión de un mundo que encarna una lucha de culturas que se presentan como irreconciliables. La ejemplificación de una conquista española expresada por el triunfo de la civilización sobre la barbarie, recordando a Sarmiento, emprendida por círculos del conservadurismo español, marca una simplificación que desde la

antigua metrópoli y desde las tierras del continente americano se creían desterradas. El avance de los estudios americanos desde España y América, llevados a cabo por eruditos como Ángel Palerm (1917-1980), Juan Comas (1900-1979), José Gaos (1900-1969), Alfonso Reyes (1889-1859) o Pedro Henríquez Ureña (1884.1946), parecen soslayados por un discurso que puede revestir de contemporaneidad a escritores y cronistas del siglo XVI, ante un misoneísmo sin tapujos.

Consagrar la desigualdad y el colonialismo parecen imperativos. Son nuevos encomenderos, al decir del político hispano-argentino Gerardo Pisarello, quien expresa una atinada analogía entre aquellos que se aprovecharon del trabajo en masa de las comunidades indígenas y las nuevas corporaciones trasnacionales españolas. Y encuentran su correlato en ese conservadurismo hispano, aunque no excluyen de sus intereses económicos y políticos a otros sectores, algunos de unas izquierdas funcionales a sus pretensiones hegemónicas (Los reporteros mx, 13 de marzo de 2024).

El papel de la interculturalidad con sus sentidos críticos puede ayudar a la reflexión de estos problemas mediante la promoción de sus diálogos, en pos de coronar culturas que se enriquezcan a través de intercambios prósperos.

Fuentes consultadas

BAUMAN, Zigmund. “El miedo y el odio tienen el mismo origen”. <https://jesuitasaru.org/z-bauman-el-miedo-y-el-odio-tienen-el-mismo-origen/>

CONAPRED. Consejo Nacional para prevenir la Discriminación, **Racismo**, <https://www.copred.cdmx.gob.mx/agenda-internacional/racismo>

COTITO, Mariela Noles. **¡Eso es racismo inverso!**, 2023. <https://jugo.pe/eso-es-racismo-inverso/>

FRISANCHO, Jorge. “La falacia del “racismo inverso”, 11 de diciembre de 2017. <https://red.pucp.edu.pe/ridei/noticias/la-falacia-del-racismo-inverso/>

GARCÍA, Alberto Saladino. **Los valores del indianismo**. *Ra-Ximhai*, v. 9, n. 2, p. 45-68, julio-diciembre 2013.

GUZMÁN, Elizabeth Castillo. “Hacia una educación antirracista en América Latina”. *Nodos y nudos*, ene-jun, v. 7, n. 50, p. 8-12, 2021.

LÓPEZ, Thalía Fajardo; FONTANALS, Miguel Enrique Barroso; DORADO, Juan Leonardo Pacios; ALFARO, Henry Betancourt. **Martí contra la colonización cultural de América Latina**. *Filosofía, Historia y Salud*, v. 1, n. 3, e154, 2023.

LOS REPORTEROS MX, 13 de marzo de 2024, <https://cms.losreporteros.mx/la-derecha-globalista-quiere-recuperar-su-negocios-el-diputado-gerardo-pisarello-exhibe-la-intenciones-colonialistas-de-la-ultraderecha-espanola-en-mexico-y-america-latina-video/>

MATO, Daniel. “**Racismo y educación superior en América Latina**”. *Esal, Revista de Educación Superior*. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/251135/1/UDUALC2024.pdf>

NAVIA-ANTEZANA, Cecilia Salomé; CZARNY-KRISCHKAUTZKY, Gabriela Victoria. **Racismo en educación superior: tensiones y posicionamientos éticos**. *Sinéctica*, Tlaquepaque, n. 62, e1602, jun. 2024. [https://doi.org/10.31391/s2007-7033\(2024\)0062-017](https://doi.org/10.31391/s2007-7033(2024)0062-017)

NOVOA, Fernando Limeres. **Martí: un pensamiento decolonial americano**, 18 de septiembre de 2020, <https://www.elsaltodiario.com/pensar-jondo-descolonizando-andalucia/infante-y-marti-memorias-de-antiimperialismo-y-liberacion>

OLMOS-ALCARAZ, Antonia y Martín-Godoy, Paula. “**A cualquier cosa se le llama racismo: análisis discursivo de las estrategias de negación de Vox en twitter**”. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social, “Disertaciones”*, v. 17, n. 1, p. 1-18, 2024. <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/disertaciones/article/view/13387>

RAMOS, Alejandro Karin Pedraza. **El indigenismo en México como racismo de estado: mestizaje asimilacionista y esterilización forzada**, *Itinerarios*, n. 29, p. 215-236, 2019.
<https://itinerarios.uw.edu.pl/resources/html/article/details?id=222613&language=es>

WODAK, Ruth. “**El enfoque histórico del discurso**”. En: WODAK, Ruth; MEYER, Michael. *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa, 2003, p. 101-141.